

PALABRERIO... PERO CON FUNDAMENTO

*por el Dr. Humberto Vázquez**

Colegas académicos: muchos de uds. conocen mi camino por la vida en la faz académica. Me consagré a la enseñanza del Derecho Romano, tal vez porque en mi primera juventud deambulé afanoso entre viejos infolios, cargados de siglos, frutos heredados de la antigüedad grecolatina y oriental abrevando en los caudalosos ríos de la lengua latina y de la lengua griega.

Como una llovizna mágica ha caído aquel pretérito ejemplar sobre el dorso de mi existencia.

La expresión -acaso trivial- PALABRERIO con que he intitulado estas reflexiones lingüísticas, no significa un demérito para el tema, a la manera del clásico "Palabras ... Palabras...Palabras..." que adjudicamos hoy al "homo politicus"; quiere decir simplemente y en su pluralidad, que traigo esta tarde un enjambre de palabras como un bordoneo de abejas solícitas e inquietas, en esa indetenible fiesta inconsciente que es el idioma colectivo.

Se vive lo que se habla. Todo el planeta flota sostenido por palabras. Las palabras son nuestro primer habitat. Ya lo dice en la doctrina cristiana el Evangelio de San Juan: "In principio erat verbum": en el principio, en el origen de los tiempos, primero fué la palabra.

A su vez, en la teoría biológica de la evolución, el "hominidio" comenzó a desmembrarse de la rama de los grandes monos, los primates, para convertirse en hombre, cuando de entre las mandíbulas, desde su garganta, se desarrolló el aparato de fonación.

El hombre es hombre, separado del "primate" desde que comienza a pronunciar palabras. Qué sería de nosotros sin la palabra...? Para que mis manos, para que mis pies...? Mis pensamientos, mi razonamiento, qué serían sin la palabra....?.

Para qué mis manos sí al saludar, no le agrego el "buen día, o canto mi nombre....?"

¡Es tejiendo palabras como se va tramando la vida del hombre sobre la tierra...¡

Título I:

Un poeta latino del siglo I° a. C., Marco Terencio Varrón, en su “De verborum significatione” (sobre la significación de las palabras) instituye la ETIMOLOGIA como una de las tres divisiones principales de los estudios lingüísticos, juntamente con la MORFOLOGIA Y LA SINTAXIS.

Los métodos etimológicos permanecieron sin valor científico hasta el siglo XIX; pero muchos escritores de la antigüedad y de estos tiempos, llamaron la atención sobre su importancia. Por ejemplo: escribía Confucio en el siglo V° a. C.: "Quien no conoce bien la fuerza de las palabras no conoce bien a los hombres".

El inefable Platón en su famoso "Cratilo" dice: “Las palabras son llaves para penetrar las cosas y conocer su médula”. "La esencia de las cosas está en los nombre”, dice el filósofo Heráclito. Goethe escribe sentenciosamente: "Ninguna filosofía puede darnos una idea más perfecta de las cosas que las palabras mismas en que se encarnan". Y rememoro también el clamor, del tierno poeta andaluz Juan Ramón Jiménez: "Inteligencia, dádme el nombre exacto de las cosas"

Título II.-

En mis simples y someros estudios lingüísticos, con fundamento especialmente en la lengua latina, por mi dedicación especialmente a la enseñanza del Derecho Romano (hoy apenas una antigualla en la propia universidad que le debe su existencia) pude descubrir que las "notas individuantes”, el "ADN”., podríamos decir de cada palabra, son SU ETIMOLOGIA Y SU HISTORIA. Desgranando cada palabra para encontrar su etimología, o simplemente narrando la historia desde la cual se origina.

Rescatamos por ello la vigencia del neologismo Etimologizar que implica descender a los senos profundos de las palabras, a sus vísceras más recónditas para descubrir su verdadero, etymos, sentido, logos.

Rescatamos también la vigencia del rico y fascinante verbo "Historiar”, que nos trae desde el arcano el por qué de un significado, el suceso, el episodio que la originó y trajo hasta nuestros días.

Casos hay en que Etimología e Historia vienen hermanadas y la una implica la otra.

Hay que tomar en serio estas expresiones de la lengua, dice el

filósofo Ortega y Gasset, porque la humanidad ha ido decantando en ellas su milenaria experiencia de vida.

Para esta tarde académica he seleccionado un ramo de palabra que tienen relación inmediata con nuestra profesión de abogados, profesores y operadores de la cultura. Señalaremos también algunas con un matiz profano y lúdrico para no pecar de sabiondo.

Título III.-

Ilustramos la conferencia con un amplio pizarrón donde vamos escribiendo cada palabra y damos vuelta con nuestro decir en su derredor, explicando su etimología o historia. A saber:

DERECHO:

Tiene una rica explicación etimológica que se conecta desde los tiempos de la roma primitiva con su símbolo, la balanza (libra). DERECHO no proviene de Ius, por cierto; de ius provienen juez, justicia, juicio, jurídico, jurisprudencia, juramento, etc. que no tienen ningún parecido con DERECHO. E igual sucede en las distintas lenguas romances: diritto en italiano, direito en portugués, droit en francés, etc. DERECHO proviene etimológicamente de la palabra latina DERECTUM en un primer tiempo y, luego DIRECTUM. Se origina en el verbo latino Dirigo, de DE y RECTUM (Dirigo-is-dirigere, direxit, directum) que significa dirigir, ordenar, regir que provendría en última instancia, según Forcellini¹ del sánscrito "raj", significando lo ordenado, lo recto, dirigido en sentido horizontal o vertical (de allí el símbolo de la balanza en equilibrio) que no se inclina ni a la derecha, DEXTER, ni a la Izquierda, SINISTER.

En modo tal que siendo de-rectum o di-rectum está totalmente recto, no se inclina ni a la derecha, dexter, ni a la izquierda sinister. Vale decir no dirigido ni hacia un lado ni hacia el otro.²

Sinister (izquierdo) y dexter (derechos son antónimos, la expresión de dos ideas opuestas, como dulce y amargo, negro y blanco, alto y bajo, etc.

Originariamente, con un sentido riguroso, sinister y dexter sólo se referían o adjetivaban partes del cuerpo humano (en los comienzos sóloamente las manos)

¹ v. E. Forcellini: "Lexicon totius latinitatis"

designando "sinister" (izquierdo) el lado donde late el corazón; y "dexter" (derecho) el lado opuesto a "sinister", el lado del hígado. Enseguida surgió la ampliación de aplicación de "sinister" y "dexter". Primero en relación con otras partes del cuerpo humano (orejas, piernas, derechas o izquierdas) y luego con relación a objetos extraños al cuerpo humano (silla de la derecha, puerta de la izquierda). Luego vino la ampliación del significado de dexter y sinister: dexter para significar lo fuerte, lo hábil, lo diestro y sinister para significar lo inhábil, lo torpe. Y finalmente aparecerán las metáforas, por ejemplo: hombre derecho, ser el brazo derecho de alguien; y también actitud siniestra, presagio siniestro etc.

Directum o Directum mantiene siempre el mismo significado básico: recto, muy recto, rectilíneo; no inclinado hacia la izquierda sinister, ni hacia la derecha, dexter.³

² COROMINAS V.J. "Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana" y ERNOUT MEILLET, "Dictionnaire etymologique de la langue latine." GOMEZ DE SILVA Guido: "Breve diccionario etimológico de la lengua española", Méjico, 1988.

³ Cómo advinieron a su significación ideológica los vocablos izquierda y derecha...? Por qué, luego de la explicación que hemos dado sobre el origen de ambas voces y su no identidad con lo derecho, lo recto, directum o directum, que está completamente al medio, aplomadamente al centro, sin desviarse ni a la izquierda ni a la derecha, por qué decimos obra en la historia y llega hasta nuestro hoy esa significación política de izquierdas y derechas enfrentándose, cargadas de sentido antinómico la una frente a la otra ... ?

El momento histórico que va a servir de punto de partida para la moderna significación política de las palabras que estamos examinando, se da en la legendaria Revolución francesa.

Y su primer sentido es "posicional", "ceremonial". Cuando se reúnen los Estados Generales en la Francia del siglo XVIII, encontramos al Alto Clero, la nobleza eclesiástica: obispos, canónigos, chantres, conformando el PRIMER ESTADO. La nobleza militar y burocrática nobleza urbana y nobleza campesina constituyen el SEGUNDO ESTADO. Funcionarios del Estado, comerciantes industriales banqueros escritores abogados obreros organizados en corporaciones proletariado de jornaleros no incluidos en las corporaciones que vivían en las grandes ciudades, sobre todo en París, van a conformar el TERCER ESTADO. Los ESTADOS GENERALES eran los tres estados reunidos.

En la asamblea general del 5 de Mayo de 1789 que presidió el rey Luis XIV, el 1º y 2º estado tienden a actuar en conjunto, defendiendo sus privilegios. Ambos estados se ubican a la derecha del presidente de la Asamblea, como en posición de honor y prevalencia. El tercer estado, en cambio, se ubica a la izquierda.

Este tercer estado al que se le ha agregado el bajo clero, reclama, impugna, confronta, asume una actitud contestataria, mientras el 1º y 2º estado procuran mantener sus privilegios. Triunfa -es un decir- el 3º Estado, pero mantiene su posición a la izquierda del presidente de la Asamblea. De allí que se identifique a la "izquierda" como asociada a la causa popular, a las reformas; y a la "derecha" se le adjudica un papel conservador e incluso retardatario.

Tal es el signo distintivo desde aquellos tiempos, aunque en los hechos no se den tales extremos.

MAESTRO:

Se origina en la palabra latina MAGISTER en donde explende el adverbio magis que significa mas, mayor, superior. De allí que el que es maestro lo es porque más sabe y por eso está al frente y enseña.

ALUMNO:

Proviene del verbo latino Alere, alere, que significa alimentar; el alumno concurre a clase para ser alimentado por la enseñanza del profesor, del maestro.

PROFESOR:

Proviene del verbo latino profiteor que significa profesar en el sentido de entregarse, de darse por entero, de dar testimonio, a la manera como el sacerdote al ordenarse formula sus votos de entrega al prójimo, a la manera como la novicia "profesa", cuando en la última etapa de su formación toma los hábitos. El auténtico profesor se entrega, da su saber, su experiencia. Dijérase que es una palabra sagrada.

DISCÍPULO:

Proviene del verbo latino disco que significa aprender, y es el antónimo de doceo (de allí docente) que se traduce como enseñar.

Discípulo es, entonces el que aprende de su maestro, magister, que es el que más sabe. No es un mero estudiante que pasa por las aulas. Está más adherido al magister. El discípulo aprende palabras, aprende ideas, recibe experiencias, ejemplos. El discípulo, más que el alumno, tiene una relación especial con el profesor; cuando éste se refiere particularmente a él, no dice es "mi alumno" sino es "mi discípulo".

UNIVERSIDAD:

El primer nombre de la universidad al surgir en la alta Edad Media, fines del siglo XI, fue el de "Studium Generale", que no quiere significar con el mismo la totalidad de los estudios o de las ramas del saber, sino el carácter de abierta a todos. La Universidad no sólo quiere decir unión de maestros (universitas magistrorum) o unión de estudiantes (universitas scholarium), sino que etimológicamente (y para ello tenemos que leerla de atrás hacia adelante) es la "versitas", (di-versitas) hacia el "Uni". Es decir, la pluralidad, la diversidad de las ciencias, que tienden hacia un mismo fin: el Bien, la Verdad, la Belleza). La unidad de esos diversos es que tienden a un mismo fin, alcanzar esa ciencia y con ella su formación.

Así pudo definir Alfonso X el Sabio a la universidad como "Ayuntamiento de profesores y estudiantes para su acabamiento de ser homes".

FACULTAD:

Desde su creación en la Edad Media la universidad se estructuró en Facultades. Por qué el hombre facultad (facultas) ...? Precisamente porque otorga la facultad para el ejercicio profesional y para la actividad docente. Esa "facultas legendi" que otorga, abarca ese doble aspecto. Esta situación de profesión-docente era inseparable en todos los gremios medievales, esto es, en los gremios profesionales donde el aprendiz se convertía sucesivamente en alumno, experto y finalmente maestro.

La "facultas legendi" comprendía la "lectio" y la "disputatio" y, además, el ejercicio profesional.

ABOGADO:

Proviene del sustantivo latino AD-VOCATUS, es decir "llamado" pero no simplemente llamado como convocado, citado, sino llamado en busca de auxilio, casi con desesperación, que proviene de la partícula AD. Por ello se dice que es un auxiliar de la Justicia; y a Tribunales es necesario presentarse con letrado, o un escrito con firma de letrado.

CLASE:

Proviene del sustantivo latino classis. Nosotros decimos: hoy tenemos clase, vengo de clase, etc. La palabra se origina en aquella antiquísima división en clases que estructura el rey censor Servio Tulio, dividiendo a los ciudadanos romanos en las cinco famosas clases, teniendo en cuenta su fortuna y la aptitud de los ciudadanos para la guerra. Al punto tal que los más pobres que nada tenían, aportaban para las constantes batallas sólo sus hijos, su prole, de donde procede también la palabra Proletario, proletariado: muchos hijos y mucha pobreza.

Nuestra clase originada en classis proviene del verbo latino calare que significa convocar porque esa división en clases servía para las levadas sucesivas del pueblo.

Un remedo de aquel primitivo sentido de clase, como grupo de personas convocadas con fines militares primordialmente, nos lo recuerda aquel viejo sistema de conscripción obligatoria, cuando por sorteo se convocaba anualmente una clase (grupo de ciudadanos varones que habían cumplido 20 años. Había quienes "se salvaban" (tal la expresión) por número bajo. Los números altos se destinaban a la Marina y los otros números se dividían entre Ejército y Aeronáutica. Se decía, entonces que la clase sorteada estaba "bajo bandera".

Hoy no hay ya conscripción obligatoria. La palabra clase se refiere a la lección del profesor en el aula y en lugar de clase con el viejo sentido se usa la palabra

"promoción".

AULA:

Proviene de la palabra griega AULA y significa espacio abierto, recinto, pasa al latín con el sentido de sala, espacio amplio donde se enseña alguna ciencia o arte y se relaciona con la palabra ESCUELA, del latín schola, originada en el idioma griego con el significado de tiempo libre, reposo, ocio para meditar.

LICEO:

La palabra se refiere hoy a institutos educacionales. Pero por qué ese nombre...? Proviene de la antigüedad griega, ya que se trataba de un monte en el cual se construyó un templo en homenaje al dios Apolo que en las noches de plenilunio solía tomar la forma de un lobo, animal que abundaba en ese paraje. El templo estaba dedicado a Apolo "lykeion". Allí comenzó a enseñar su doctrina filosófica Aristóteles y como lo hacía con sus discípulos dando vueltas alrededor del templo, apareció junto a Liceo, de lobo, la palabra peripatético, proviniendo del verbo griego que significa caminar, dar vueltas alrededor de.-

ACADEMIA:

Según la leyenda, el héroe griego Academus ayudó a Castor y Polux a rescatar a su hermana Helen, secuestrada por el príncipe ateniense Theseo. Academus recibió como recompensa un bosquecillo de olivos, donde muchos años más tarde Platón estableció su escuela de filosofía, la que debido a su ubicación fue llamada Academia.

FALLO (en el sentido de sentencia judicial)

Equivale a un error del juez? Es que se equivocó el juez? No. El nombre proviene de la forma antigua de las hablas romances galaicas en la península ibérica, cuando FALLAR tenía el sentido de ENCONTRAR, HALLAR la letra hache era reemplazada por la letra efe.

El juez, previo a dictar sentencia, busca la norma aplicable al caso, la doctrina, la jurisprudencia, etc. y, finalmente encuentra, halla la solución y dicta el fallo, es decir, lo que halló en su afanosa búsqueda, mas como en esos tiempos y en esas hablas, la H inicial era sustituida por la letra F, de hallo se transformó en fallo.

Recordemos en esa fábula los versos (serranillas) famosos del Marqués de Santillana:

"Moza tan fermosa no vi en la frontera, como esa vaquera de la Finojosa...". El lenguaje jurídico siempre arcaizante, conservó, en este caso, una forma arcaica.

FISCO:

Del latín "fiscus-i" y éste del griego "phiskos" significa una cesta, una canastilla de junco o de mimbre. Los pueblos vecinos a la ciudad estado Roma, debían llevar su tributo de vasallaje, para garantizar su protección y lo hacían en un principio en especie, en frutos de la tierra. Por eso, las aceitunas, las uvas, las manzanas, se llevaban en esas costas a un determinado recinto de donde los funcionarios romanos, pretores, tribunos, ediles etc. las distribuían al pueblo de Roma.

Posteriormente el tributo se transformó en metálico, ases, aureos, denarios, etc que se llevaban en recipientes (cajas o gabetas de hierro) y el recinto donde se depositaban se continuó llamando Fisco, porque allí se guardaban los "fisci", nominativo plural de fiscus, que constituye el tesoro, el patrimonio del Estado.

Por ello decimos hoy impuestos fiscales (para el Estado) y decimos Ministerio Fiscal al encargado de la recaudación de tributos o impuestos. Y por qué decimos, en el Poder Judicial, Agente Fiscal...? Porque ese es el funcionario que actúa en nombre del Estado, acusa en nombre del Estado.

BARTULOS:

Es palabra que designa los enseres que son propios de un oficio y acompañan a una persona; la palabra se origina en el nombre del jurista jefe de la escuela de los Comentaristas o Postglosadores, Bartolus de Sasoferrato, ya que los alumnos salían de sus clases cargados con los apuntes y anotaciones que le habían tomado en el aula.

TITULO IV

Esta bandada de palabras detiene su vuelo como los pájaros cuando anochece, porque se ha cumplido ya el tiempo fijado para la disertación. Me excedo dos minutos, evadiéndome del tono académico de las palabras examinadas, para señalar dos términos "interesantes" y sumamente utilizados por la comunidad, en general, sin pensar en ellos: HIGADO y MISA.

HIGADO:

Con frecuencia nos quejamos porque sufrimos del hígado. Por qué tal nombre para esa víscera fundamental del cuerpo humano. Hígado es un término culinario. En latín se dice "iecur" y en griego hépatos originando un sinnúmero de palabras de la ciencia médica, tales como "hepatitis", "hepatogenol", "hepatalgina", etc. Nada de parecido con "iecur" latina, ni "hepatos" griega.

Porque resulta que hígado es un término culinario. Retrocediendo del hígado actual encontramos que en el siglo XIV aparece la voz "figado"; y allá en el siglo III o IV, cuando todavía se hablaba en España algo así como latín, se usaba la palabra ficatum. Ahora bien "ficatum" no tiene nada que ver con nuestra víscera. Significa un algo que ha sido sazonado o aderezado con higos, en latín "ficus".

Porque uno de los manjares preferidos en las tabernas y en las "ventas" del mediterráneo latino y de los pueblos helénicos, era precisamente el hígado de un animal aderezado con higos (ficus), entonces aparece la voz "ficatus" (si fuere con naranjas sería "anaranjado") para posteriormente cambiar su acento y transformarse en figado o hígado.

MISA:

Siempre nos referimos a la santa misa , la ceremonia esencial de la iglesia cristiana, nominándola desde todos los tiempos con ese nombre. Por qué...? Cuando la misa se decía en latín el sacerdote la culminaba con la expresión litúrgica: Ite, missa est que traducida quiere decir: Idos, vuestra ofrenda ha sido enviada. Porque missa es el femenino del participio de pretérito del verbo latino Mitto que significa enviar, elevar. Es decir, vuestra ofrenda ha sido elevada al Señor Dios.

o o o

Salí de ronda por el lenguaje y siendo el tiempo propicio y fiel,
Había flores y traje miel.